

XII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia, Facultad de Humanidades y Centro Regional Universitario Bariloche. Universidad Nacional del Comahue, San Carlos de Bariloche, 2009.

Viajes finiseculares entre España y la Argentina. Un intercambio político de la noción de patria.

Romero, Ana Leonor.

Cita:

Romero, Ana Leonor (2009). *Viajes finiseculares entre España y la Argentina. Un intercambio político de la noción de patria. XII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia, Facultad de Humanidades y Centro Regional Universitario Bariloche. Universidad Nacional del Comahue, San Carlos de Bariloche.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-008/240>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Viajes finiseculares entre España y la Argentina. Un intercambio político de la noción de patria

Ana Leonor Romero (UBA-Ravignani/CONICET)¹

Este trabajo propone un acercamiento a la circulación de ideas políticas entre España y la Argentina a finales del siglo XIX. En el contexto de la carrera imperialista, la relación entre ambos países había comenzado a transformarse. Para España, América adquirió importancia simbólica para sostener su estatus de imperio. Por otro lado, la corriente de emigrados españoles había convertido a la Argentina en un espacio atractivo para la recepción de esta proyección cultural y política. En este país, la imagen de tiranía de España, proveniente de la revolución, dio lugar a la nueva imagen de *madre patria*. Esta reformulación de las relaciones implicó la posibilidad de establecer un diálogo político y cultural entre ambas márgenes del Atlántico.

Los viajes, realizados en representaciones oficiales, como empresa individual, o bajo encargo de una institución, nutrieron esta comunicación. Los emigrados españoles de la primera república fueron uno de los protagonistas de estas travesías. Estos viajes estuvieron en diálogo con los realizados por los intelectuales argentinos que visitaron la península. De visita a su patria de origen o como corresponsales, construyeron relatos sobre sus experiencias y colocaron en juego sus relaciones sociales, intelectuales y políticas.

El viaje -en particular en esta ponencia se trabajó a partir del viaje de retorno a su patria de origen de Francisco Grandmontagne- ofrece un hilo conductor privilegiado para atender a los mecanismos de construcción y modificación de imágenes y enfocar el proceso de circulación de ideas. Como experiencia congregó un conjunto de actividades cuyo análisis posibilita considerar el entramado social en el que fueron generados estos discursos. A partir de esto se evalúa la posibilidad que brindan los viajes como objeto de análisis cultural y político para dar cuenta de cómo se forjaron las nociones comunes entre ambos países a partir de la circulación de personas, de ideas y de imaginarios. Al viajar, los actores desplegaron sus relaciones sociales, intelectuales, económicas y políticas para intervenir en la arena pública.

¹ Esta ponencia forma parte de mi investigación como becaria doctoral del CONICET. Así mismo fue realizada en el marco del UBACYT: Estado, política y ciudadanía en la Argentina de la segunda mitad del siglo XIX. Prácticas y representaciones.

Se evalúa el viaje de retorno realizado por Francisco Grandmontagne a España; en primer lugar las características del viajero para identificarlo como una voz autorizada para intervenir en la circulación de ideas entre ambos márgenes del Atlántico. Su lugar en la Argentina y en la red de relaciones entre ambos países constituyó el bagaje que hizo efectiva su intervención pública. Luego se propone un examen de su impacto en la esfera pública para entender los límites de la intervención política en ambos espacios políticos y culturales. Finalmente se propone un análisis de la noción de patria propuesta por el orador.

El puerto de partida

Francisco Grandmontagne llegó a la Argentina en 1886, como parte de la corriente de inmigración española, e hizo sus primeras armas como periodista en la intervención en la arena pública. Al igual que otros emigrados políticos españoles, periodistas, abogados, políticos, dibujantes que habían participado de distintos episodios políticos en la península², encontró en la Argentina la posibilidad de insertarse en su incipiente campo cultural y profesional. Para esto pusieron en juego sus conexiones personales, trazadas antes del exilio, con la elite política y cultural argentina y con los emigrados españoles.³ Este grupo, a su vez, fue parte de la elite española que a finales del siglo XIX conformó una red de dirigentes, de diversas regiones de la península, relacionados entre si por lazos institucionales, comerciales y personales. Ésta se caracterizó por su alta cohesión social y por el predominio de las asociaciones multclasistas y pan hispánicas por sobre las regionales⁴.

² La agitada vida política española de mediados del siglo XIX combinó intentos por establecer gobiernos de carácter liberal, conservador y un régimen republicano en 1873. Esta última experiencia duró sólo un año y finalizó con la instauración del gobierno de Canovas del Castillo y la organización del turno pacífico. Algunos jóvenes liberales y republicanos vinculados con estos episodios políticos decidieron exiliarse. América republicana y en particular la creciente Argentina se convirtió en un foco de atracción. Ver: Biagini, Hugo: *Intelectuales y políticos españoles a comienzo de la inmigración masiva*. CEAL, Buenos Aires, 1995. Biagini, Hugo (Comp.) *Redescubriendo un continente. La inteligencia española en el París Americano*. (compilación) Sevilla: Diputación Provincial, 1993.

³ Biagini, Hugo: *Intelectuales y políticos españoles...* op. Cit. Biagini, Hugo (Comp.) *Redescubriendo un continente...op. Cit.*

⁴ Moya, José: *Primos y Extranjeros. Inmigrantes españoles en Buenos Aires 1850-1930*. Emece, Buenos Aires. Pág. 295.

La preocupación por la imagen de España fue para esta un tópico de interés constante que suscitó distintas campañas para modificarla⁵. Se hicieron eco de las preocupaciones peninsulares y consideraron la mejora de la relación con América como la oportunidad de fortalecer el lugar de España en el concierto internacional a partir de distintas asociaciones y periódicos. En 1896, la coyuntura de la guerra de Cuba dio lugar a la fundación de la Asociación Patriótica Española, destinada a defender el buen nombre de España y fortalecer la cohesión pan hispánica de la colectividad⁶. En este entramado, la prensa española ofreció a estos jóvenes otro espacio de inserción y desarrollo. Uno de los núcleos de reunión de los intereses de los emigrados lo constituyó *El Correo Español*⁷, uno de los diarios de mayor circulación en la colectividad. Las múltiples publicaciones de ésta reunieron la labor de estos periodistas, por ejemplo Manuel Castro López, dirigió el *Eco de Galicia*, Rodrigo García Morán director de *La Voz de Covadonga*.

Las redacciones, así como las distintas asociaciones de carácter cultural incentivadas por la colectividad, como el Ateneo Español, o los Juegos Florales ofrecieron un espacio para incentivar la difusión y discusión de temáticas que les preocupaban y, a la vez, posibilitaron la incorporación de aquellos intelectuales argentinos interesados en estos temas. El entramado de la colectividad española proporcionó un terreno fértil para el intercambio de ideas y formación de núcleos de sociabilidad; las actividades proveyeron ámbitos de contacto y circulación intelectual. En estos espacios de difusión de ideas⁸ Francisco Grandmontagne fundó y editó *La Vasconia* en 1893.

⁵ Moya, José: *Primos y Extranjeros...* op. Cit. García, Ignacio: "...Y a sus plantas rendido un León. Xenofobia antiespañola en Argentina 1890-1900" en *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, Buenos Aires, Año 13, N° 39, Agosto 1998.

⁶ Para un acercamiento a la Asociación Patriótica Española ver: Fernández, Alejandro. "Patria y cultura: aspectos de la acción de la elite española de Buenos Aires", en *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, Buenos Aires, Año 2, N° 6-7, 1987. Duarte, Angel: "España en la Argentina Una reflexión sobre el patriotismo español en el tránsito del siglo XIX al XX" en *Anuario IEHS*, Tandil, N° 18, 2003. Duarte, Angel. "Republicanos, emigrados y patriotas. Exilio y patriotismo español en el tránsito del siglo XIX al XX". en *Ayer*, Madrid, N° 47, Asociación de Historia Contemporánea, 2002. López y Diez, *Asociación Patriótica y Cultural Española*, Mimeo. García, Ignacio: "Apoyo de los españoles en América a la causa de Cuba española. El caso argentino", en *Estudios Sociales*, Santa Fé, Año X, Segundo Semestre, N° 19, 2000. Ortiz y San Pelayo, Felix: *Boceto histórico de la Asociación Desde su fundación hasta la reunión del Congreso de Sociedades*, Librería "La Facultad", Buenos Aires, 1914. Romero, Ana Leonor: "La política del Patriotismo. La conformación de la Asociación Patriótica Española (1896-1898)" en *Estudios migratorios latinoamericanos*, N° 64, En prensa.

⁷ Para un análisis de el Correo Español bajo la dirección de Enrique Romero Jiménez ver: Herrero, Alejandro: "La prensa española: surgimiento y consolidación". En Biagini, Hugo (comp.) *Redescubriendo un continente...op. Cit.*

⁸ Para un análisis de estos espacios y la actuación intelectual ver: Sabato, Hilda: "Nuevos espacios de formación y actuación intelectual: prensa, asociaciones y esfera pública (1850-1900), en Altamirano,

El periodismo le ofreció, además, un canal para insertarse en el ámbito cultural y político argentino; colaboró en varios diarios como *La Nación*, *El País* y *El Tiempo*. Especialmente, a partir de 1902, se destacó como redactor de *La Prensa*. *La Vasconia* fue también la posibilidad de afianzar el intercambio cultural con España. Para este periódico, Grandmontagne solicitó la colaboración de figuras del ambiente cultural español como Miguel de Unamuno con quien sostuvo un intercambio epistolar hasta 1907⁹. Además, como señala Perrone, desde temprano propuso una estrategia para favorecer el intercambio de artículos a ambas márgenes del Atlántico: escribir sobre Sud América. Esta recomendación de Grandmontagne al catedrático de Salamanca recogía la estrategia de difusión empleada por Juan Valera¹⁰.

En esta publicación, cuyo centro fueron los intereses de la comunidad vasca, desarrolló algunos de los tópicos estructurantes de sus trabajos posteriores. A partir de una caracterización sociológica de los inmigrantes españoles resaltó algunas de sus rasgos, considerados canónicos de la etnia, con los que contribuían a la transformación de la sociedad argentina.

En sus libros amplió estas temáticas. En *Teodoro Foronda*, editado en 1896, retrató al inmigrante vasco y su capacidad de triunfo, señalando al mismo tiempo el peso de las circunstancias. El cuadro migratorio plasmado, preferentemente a través del ejemplo vasco, posibilitó recortar dos temas que acompañaron su reflexión sobre la Argentina: las posibilidades de crecimiento de los inmigrantes y el *tipo criollo* distinguido por el poco esfuerzo. Al igual que en *La Maldonada*, su estilo trató de recrear la realidad y aprehender a la sociedad argentina, a partir de la caracterización social de sus distintos personajes¹¹. Los tipos sociológicos fueron el eje narrativo de su producción literaria. En 1901 editó *Vivos, tilingos y locos lindos* cuyo tema central es la ausencia de una moralidad elemental¹². Las tres tipologías analizadas, los vivos, los tilingos y los locos lindos, son una selección de los varios de los desarrollados por Grandmontagne que ilustraron el variado mundo urbano y rural de la Argentina a fin de siglo. A partir de estos el novelista observó el modo en que las características raciales se

Carlos (dir) *Historia de los intelectuales en América Latina*. T1 Mayers, Jorge (editor): *La ciudad letrada, de la conquista al modernismo*, Katz editores, Buenos Aires, 2008.

⁹ Perrone, Alberto "Prólogo" en Grandmontagne, Francisco: *Teodoro Fornoda*, Buenos Aires, Secretaría de Cultura de la Nación 1994.

¹⁰ *Ibíd.*

¹¹ Alfieri, Teresa: "El novelista de la inmigración". En Hugo Biagini (Comp.) *Redescubriendo un continente...* *op. Cit.* Alfieri, Teresa: "La generación del 98 en el ensayismo argentino" en *Cuadernos Hispanoamericanos*. N° 577-578. Julio agosto 1998.

¹² *Ibíd.*

combinaron con el papel del Estado, el de la sociedad y las costumbres propias de cada ocupación. Este análisis estuvo presente, en términos comparativos, en su examen de la sociedad española donde retomó el modo en que las políticas del Estado favorecían o impedían el desarrollo de las costumbres y afectaban el éxito de la sociedad.

Considerado como un miembro olvidado de la generación del 98, compartió con sus miembros correspondencia y un clima de ideas¹³. Su producción literaria avivó el entusiasmo de sus congeneracionales, como Valera y Navarro Ledesma, e intensificó algunos debates sobre las características de la literatura, como el de Unamuno y Rubén Darío, afianzando la figura de Grandmontagne a su regreso a España¹⁴. Este entramado de relaciones posibilita comprenderlo como una voz autorizada para participar de las discusiones finiseculares.

En estas intervenciones en la esfera pública, en las que señalaba las características propias del inmigrante vasco y de los españoles, Grandmontagne se incorporó al debate sobre la definición de la nacionalidad española. Como ha sido señalado, la definición de patria en la colectividad española estaba apuntalada por su carácter panhispánico¹⁵. En la Argentina, conjuntamente con las asociaciones de esta tendencia, habían surgido sociedades regionalistas, como el Centre Catalá, el Centro Gallego y el Laurak Bat, el Centro Vasco. A principios del siglo XX, el carácter pan hispánico comenzó a ser desafiado; el catalanismo, el galleguismo y el vasquismo, como afirma Duarte, fueron discursos alternativos al modelo propuesto útiles para diferenciarse en las disputas en el interior de la dirigencia¹⁶. En 1902, la aparición de un grupo de inmigrantes vascos partidarios del viscarismo¹⁷ agudizó las disputas por el control de los recursos y del rumbo del Centro Laurk Bat¹⁸, tensando al máximo la

¹³ Jonh-Rossel, Elena M de *El krausismo y la generación del 98*, Albatros Hispanófila, Valencia 1985. Perrone Alberto "Prólogo" en Grandmontagne, Francisco: *Teodoro Fornoda...op. Cit.*. Del Barco, Pablo: "Francisco Grandmontagne" en *Cuadernos Hispanoamericanos* N° 351, septiembre 1979.

¹⁴ Alfieri, Teresa: "El novelista de la inmigración". En Hugo Biagini (Comp.) *Redescubriendo un continente... op. Cit.* Ver crítica en *La ilustración Española y Americana*, 30 de enero de 1898. N° IV, Pág. 66.

¹⁵ Duarte, Ángel: "España en la Argentina...op Cit. Duarte, Ángel. "Republicanos, emigrados y patriotas... op. Cit. Moya, José: *Primos y Extranjeros... op. Cit.* Fernández, Alejandro: "Patria y cultura: aspectos de...op. Cit.

¹⁶ Duarte, Ángel: "España en la Argentina... op. Cit. Duarte, Ángel. "La coartada republicana. Ensayos de liderazgo político en la colonia española a inicios del siglo XX" en Bernasconi, Alicia y Fried, Carina *De Europa a las Américas. Dirigentes y liderazgos (1880-1960)*, Biblos, Buenos Aires, 2006.

¹⁷ Viscarrismo es el modo en que se denomina a los partidarios del autonomismo Vasco.

¹⁸ El Centro Laurk Bat había sido creado en 1877 en protesta por la supresión de los fueros vascos tradicionales. Ver: Moya, José C.: *Primos y Extranjeros...op. Cit.*

argumentación sobre las características distintivas de los vascos y su inclusión política o no en la nación española. En 1903, este grupo fundó la revista *Irrintzi*¹⁹.

Esta disputa se hacía eco del debate sobre la definición de nación en España²⁰. El fin de siglo, se incorporó al concepto de *patria* y su familia una carga programática que definió la acción de la virtud patriótica. La guerra de Cuba impactó principalmente en el ambiente universitario y cultural español, alentando un clima de reflexión y crítica sobre el futuro de España que se tradujo en este debate. Para algunos, esta crisis era un momento originario capaz de refundar un pasado mítico. El contexto de la carrera imperialista desestabilizó la definición del concepto de *patria*, ampliando la gama de sus significados e intensificando la disputa por el campo semántico. Como señalan Fernández Sebastián y Fuentes, se aceleró su fragmentación. Por un lado, aparecieron dos definiciones, y a medida que aumentaban su intensidad disminuía su ámbito territorial de referencia. Una, relacionada con sectores progresistas y federales que reivindicaban la pertenencia a un municipio y otra que eclosionó luego de la derrota de Cuba, que identificaba la patria o bien con Cataluña o con el país Vasco. Por otro lado, el contexto de la guerra de Cuba y las posteriores campañas de África reforzaron la militarización de su significado y su presencia en las filas del ejército. Además, la derrota permitió el terreno propio para que la simbiosis entre patriotismo y catolicismo progresase sobre un terreno más firme²¹.

Esta fragmentación semántica del patriotismo daba cuenta de distintos modos de comprender su carga programática. La generación del 98 compartió una actitud: identificar el problema de España como un problema nacional. Lo hicieron de diferentes formas, y reflexionaron sobre su posición tanto a través de su historia como de su presente y futuro. El régimen de la Restauración, como culpable de la guerra y de la crisis, fue el blanco en común de un arco de críticas, desde el conservadurismo católico hasta una crítica reformista, que evidenciaba sus límites consensuales²².

¹⁹ Douglas, William A. y Totoricaguena, Gloria, "Identidades complementarias. La sociabilidad y la identidad vascas en la Argentina entre el pasado y el presente" Fernández, Alejandro E. y Moya, José C. (editores), *La inmigración española en la Argentina*, Biblos, Buenos Aires, 1999.

²⁰ Para un análisis del tema ver: Álvarez Junco, José: *Mater Dolorosa: la idea de España en el siglo XIX* Madrid, Taurus, 2001.

²¹ Fernández Sebastián, Javier y Fuentes, Juan Francisco "Patria", en Fernández Sebastián, Javier y Fuentes, Juan Francisco: *Diccionario político y social del siglo XIX español*, Madrid, Alianza, 2002. Pág. 519-520. Álvarez Junco, José: *Mater Dolorosa... op. Cit.*

²² Pro Ruiz, Juan: "La política en tiempos del desastre" En Pan-Montojo (coord): Juan: *Mas se perdió en Cuba. España, 1898 y la crisis de fin de siglo*, Alianza, Madrid. 2006.

El desastre cubano implicó una revisión tanto de la situación interna como de su problema externo: la posición de España frente Europa, a los Estados Unidos y América. La pérdida de las colonias fue la impugnación simbólica de su valoración positiva como imperio en el mapa de Europa, en el contexto de la carrera imperialista y la paz armada. Algunos hombres del 98 apostaban sacar al país del aislamiento²³, por lo militar con el avance en el norte de África o a través de la proyección cultural. América, la vieja colonia era ya, desde los exiliados de la primera República española, un territorio atractivo. En este mapa, España encontró su nueva ubicación; diferenciándose de Estados Unidos y su política de intervención en ese continente, apoyó las reacciones americanas que proponían una abierta relación con Europa²⁴.

Para los emigrados españoles que compartieron este clima de ideas, la Argentina fue un punto de referencia a partir del cual reflexionar. Los viajes posibilitaron contrastar esta experiencia con la situación española, y a la vez permitieron la constatación directa de lo que pasaba en la península. Grandmontagne confrontó su propia opinión política sobre España, sus expectativas frente a las consecuencias del desastre y su experiencia como observador de los escenarios urbanos a ambas márgenes del atlántico. La imagen que el periodista llevaba era la de la sociedad argentina y la de la crisis española, compuesta en las discusiones con sus compañeros en la Argentina y, alimentadas, también, por relatos de otros cronistas y su intercambio epistolar²⁵.

A principios de 1903 decidió retornar a la península, donde vivió hasta su muerte en 1936. Para esto, propuso a *La Nación* y a *La Prensa* colaborar como corresponsal²⁶. Finalmente, *La Prensa* contó con la posibilidad de publicar sus impresiones de la vida política y social española. A fin de siglo era común que los diarios y revistas auspiciaran, contrataran y en algunas ocasiones subvencionaran

²³ Serrano, Carlos “Conciencia de la crisis, conciencias en crisis”. En Pan-Montojo (coord): Juan: *Mas se perdió en Cuba... op. Cit.*

²⁴ Delgado, Lorenzo y González Calleja, Eduardo: *Identidad nacional y proyección transatlántica: América Latina en clave Española*, Nuova rivista Storica, Anno LXXV Fascicolo II, 1991. Niño Rodríguez, Antonio: “Hispanoamericanismo, regeneración y defensa del prestigio nacional (1898-1931) en Tabanera, Nuria y Pérez Herrero, Pedro: *España/América Latina Un siglo de políticas Culturales*, AIETI/Síntesis – OEI, Madrid, 1993. Tabanera García, Nuria: “El horizonte americano en el imaginario español, 1898-1930” en *Estudios Interdisciplinarios de América Latina y El Caribe*, Vol. 8, N° 2, Julio-Diciembre 1997. Fradera, Josep María: “Las fronteras de la nación y el ocaso de la expansión hispánica” En Pan-Montojo (coord): Juan: *Mas se perdió en Cuba... op. Cit.*

²⁵ Perrone, Alberto “Prólogo” en Grandmontagne, Francisco: *Teodoro Fornoda... op. Cit.* Alfieri, Teresa: “El novelista de la inmigración”. En Hugo Biagini (Comp.) *Redescubriendo un continente... op. Cit.*

²⁶ García Ignacio: “Rubén Darío y Francisco Grandmontagne en el Buenos Aires de 1898. La redefinición de los conceptos de Hispanismo en América y de Americanismo en España” en *Revista Iberoamericana*, Vol. LXVIII, N°198, Enero-Marzo 2002.

corresponsales²⁷ que dieran testimonio de otras partes del mundo. Los escritores o ensayistas que ocuparon ese rol viajaban para informar, dar testimonio y producir un relato con repercusión en la escena pública: la crónica periodística. Esta figura, de viajero periodista e intelectual²⁸, útil para pensar la circulación sobre ideas de crisis, se completa con la de los intelectuales y escritores que a finales del siglo XIX viajaron para establecer contactos y difundir sus obras²⁹. Como propone Colombi, este *viajero intelectual* era capaz de inventar *nuevas representaciones metropolitanas y ser agente modernizador e importador de modelos*³⁰. En el caso español, la crisis de 1898 amplió el campo para la aparición de un coro de voces, provenientes de distintos sectores que colocaron en el centro de sus preocupaciones el enigma español. Los viajes fueron un emprendimiento para ensayar y difundir sus opiniones. La figura del intelectual, entendido como una voz autorizada participe de los distintos debates políticos y culturales en ambas orillas del Atlántico, permite entender a este conjunto de viajeros como actores centrales en la consolidación de un terreno cultural compartido por donde circularon las nociones políticas comunes. Entre este grupo de periodistas, abogados e intelectuales que eligieron dar cuenta de los problemas de la relación entre España y la Argentina; Ruben Dario³¹ fue corresponsal de *la Nación*, encargado de testimoniar sobre los efectos de la crisis española y Francisco Grandmontagne fue el enviado del diario *La Prensa*³². El viaje de este último constituye un corpus adecuado para la indagación de este proceso y a su vez para acercarse tanto a las características y límites de la intervención política como a las formas que adquirió la noción de patria.

Al mismo tiempo, aprovechando su viaje, la Asociación Patriótica Española lo contrató para dar un conjunto de conferencias sobre la situación del comercio argentino-español³³. Con este ciclo, que cubriría algunas de las principales ciudades y centros productores de España como Bilbao, Barcelona y Valencia, la Patriótica buscaba

²⁷ A finales del siglo XIX el periodismo no está profesionalizado, al igual que el escritor y otras actividades, solo es uno de los tantos trabajos que se puede tener. Para ver sobre el proceso de conformación del campo profesional: Altamirano, Carlos, Sarlo, Beatriz, *Ensayos argentinos*, CEAL, Buenos Aires, 1983.

²⁸ Colombi, Beatriz: *Viaje intelectual. Migraciones y desplazamientos en América Latina (1880-1915)*. Rosario, Beatriz Virterbo editora, 2004. Pág. 114.

²⁹ Pasquaré, Andrea: "Del hispanoamericanismo al Pan-hispanismo. Ideales y realidades en el encuentro de los continentes" en Revista Complutense de Historia de América, N° 26, 2000. Colombi, Beatriz: *Viaje intelectual. Migraciones y desplazamientos...* op. Cit., Pág. 16.

³⁰ Colombi, Beatriz: *Viaje intelectual. Migraciones y desplazamientos...* op. Cit., Pág. 16.

³¹ Colombi, Beatriz. *Viaje intelectual. Migraciones y...* op. Cit, Pág. 114.

³² Para una relación de los efectos de los viajes de Rubén Darío y Francisco Grandmontagne Ver: García Ignacio: "Rubén Darío y Francisco Grandmontagne en el..." op. Cit.

³³ Para un enfoque de las instituciones y las relaciones entre España y la Argentina ver: Ibíd.

mejorar las relaciones comerciales entre ambos países. Desde la partida, su viaje tuvo dos funciones: por un lado era corresponsal de *La Prensa* y, por otro, representante de la Asociación Patriótica Española³⁴. Conjuntamente con estas actividades, deseaba desarrollar su perspectiva personal sobre cómo resolver los problemas de España. *Voy a dedicar el resto de mi vida y toda mi alma al servicio de popularizar en España las cosas de América, su historia, sus hombres sus costumbres y a señalar el camino que allí se abre a la energía española.*³⁵ En su declaración proponía dejar de lado el discurso regeneracionista de la crisis y su uso como elemento de recuperación moral. Sin embargo, no descartaba la posibilidad de cambio. En sus conferencias primero se proponía dar cuenta de las circunstancias de la situación económica, de la sociedad y de la vida política española del modo más realista posible. A partir de esta evidencia, elaborar las críticas que, acompañadas por propuestas prácticas, pudieran transformar la dinámica política de España. Estas propuestas se plasmaron en la elaboración de la noción de patria.

Su papel como voz autorizada para intervenir en estos debates era sostenido a partir de su inserción en la prensa argentina, en el ámbito literario español y en la prensa española. Esta figura de intelectual fue alimentada por quienes lo recibieron. En *El Imparcial* Mariano de Cavia publicó un artículo con una reseña del conferenciante. Anunció la llegada de *el Embajador a la moderna*.³⁶ Mientras los embajadores *a la antigua* eran como los ruseñores, de hermoso canto pero con poca sustancia para comer con arroz, los modernos traían sustancia. *Entre tanto sisonte como nos envían las Américas para distraer la “malagana” de estetas desvaídos y coloristas desteñidos, razón es que venga alguien a dar al arroz nacional un poco de sustancia, siquiera sea, por ahora, en forma de recetas.*³⁷ La Asociación Patriótica Española, en su revista *España*, resaltó el aspecto práctico del orador al recordar que: *...ha trabajado en el comercio, conoce sus operaciones, ha estudiado las necesidades de este mercado y los gustos de la población; se ha ejercitado en la ampliación del régimen arancelario pues*

³⁴ Para un análisis de su característica como representante de la Asociación Patriótica Española Ver: Romero, Ana Leonor: “Yo no soy feliz más siendo sincero”: *Las conferencias de Grandmontagne y sus repercusiones en Argentina*”. En Actas V Jornadas de Hist. Moderna y Contemporánea. 27, 28 y 29 de septiembre de 2006. Facultad de Humanidades. Universidad Nacional de Mar del Plata.

³⁵ Maetzu, Ramiro de “Españoles en América” *España*, 2 de octubre de 1903, N° 13.

³⁶ Garcia, Ignacio: “Rubén Darío y Francisco Grandmontagne en el... op. Cit.

³⁷ *La Prensa*, 25 de Julio de 1903.

ha sido durante mucho tiempo despachante de aduana...³⁸. A partir de este doble perfil, orador y hombre práctico, confeccionó sus conferencias.

A esta actividad se dedicó sus dos primeros meses de estadía en San Sebastián. El recurso propio de los relatos de viaje, transmitir las imágenes a quienes no las han visto, repercutía en la forma de sus conferencias donde estuvo presente la elaboración tipológica realizada de la sociedad argentina. El enlazamiento analógico, la comparación, le permitió hacer inteligible al público los escenarios argentinos proponiéndole diferencias y similitudes con los conocidos³⁹. Las variables elegidas, por Grandmontagne, remitían a las temáticas de sus novelas: los tipos sociológicos y el éxito de los emigrados vascos. En sus presentaciones contrastó las posibilidades de éxito de los vascos en América con lo que sucedía en la península. De este modo, resaltó los tipos propios de la vida política española que herían el alma de la nación e impedían este desarrollo.

A su vez, la elección de las metáforas estuvo ligada a los imaginarios⁴⁰ que se construyeron sobre España y que conformaron los canales discursivos en donde se elaboraron las nociones culturales compartidas. La imagen de atraso de España se combinó con aquellas que valoraron, frente a la presencia política de los Estados Unidos en América, sus raíces culturales. Este proceso involucró la elaboración de discursos como *el calibanesco* o *el arielista*. Sus figuraciones determinan una de las ficciones del viaje que operó de modo persuasivo en los intelectuales de fin de siglo afianzando la configuración de una identidad latina que se definió en los distintos textos⁴¹. La aceptación o el cuestionamiento de estos relatos de viajes le permitieron establecer paralelos y diferencias con lo ya dicho.

El lugar de la intervención en la opinión pública y la repercusión: los límites de la política.

³⁸ “El intercambio Hispano argentino. La misión Grandmontagne”, *España*, 2 de Agosto de 1903, N° 5.

³⁹ Colombi, Beatriz: “El viaje y su relato” en *Latinoamérica. Revista de Estudios Latinoamericanos*. Universidad Nacional Autónoma de México, México, 2006. N° 43. Saita, Sylvia: *Hacia la revolución. Viajeros argentinos de izquierda*. FCE, Buenos Aires, 2007.

⁴⁰ Tomo en sentido amplio la noción de imaginario propuesta por Backzo, Bronislaw: *Los imaginarios sociales. Memorias y esperanzas colectivas*, Nueva Visión, Buenos Aires, 1999.

⁴¹ Colombi, Beatriz. *Viaje intelectual. Migraciones y...* Pág. 98-99.

Para poder *popularizar en España las cosas de América*⁴², y subrayar la potencialidad de las relaciones entre ambos márgenes del Atlántico, Grandmontagne necesitaba que sus palabras tuvieran repercusión en la opinión pública. *Para esto necesito periódicos, amigos, buena voluntad en todas partes, y mucha atención, atención que puede convertirse en dinero americano.*⁴³ La importancia que estos viajes adquirieron para entender la circulación de ideas radica en la posibilidad de intervenir en la esfera pública. La evaluación de esta capacidad debe ser considerada desde distintos aspectos; como señala el propio orador: periódicos, amigos y atención. Estos tres elementos se combinaron en el desarrollo de sus disertaciones para posibilitar la ampliación de su repercusión pública.

Su primera conferencia, pronunciada el 18 de noviembre en Bilbao, escandalizó al público. Sus temas centrales fueron los problemas de la producción de hierro local, de otros productos de la región y del transporte y competencia en el mercado americano. Explicó las desventajas económicas de España en el comercio con la Argentina y señaló el papel de la casa Trasatlántica en detrimento de este⁴⁴. Además propuso a América como ejemplo para España. *La realidad, la verdadera realidad americana, es combatir en si misma todo asomo de espíritu atávico, todo resurgimiento de lo que allí se tiene por lacras hereditarias. Todos sus esfuerzos reformadores tienden a esto, a perder el aire de familia, aunque aún conservan gran parecido*⁴⁵. En vez de colocar a España en el lugar de imperio simbólico y ejemplo, en esta operación América se convertía en el modelo práctico de lo que podía hacerse para solucionar los problemas españoles: transformar la herencia y acentuar las nuevas costumbres. En Barcelona, Francisco Grandmontagne enfrentó el problema del proteccionismo económico sobre la industria y el peso del regionalismo. También acá sus conferencias tuvieron eco; el público de esta tercera y última conferencia era mayoritariamente intelectual y artístico, distinto del de Bilbao. El tono y repercusión de las anteriores le había permitido convocar a los amigos literarios, el grupo al que quería dirigir parte de su mensaje.

Sus palabras suscitaron el escándalo, la atención necesaria, y con este efecto sus amigos y la prensa pudieron ampliar su impacto. El uso de un tono crítico hacia la sociedad y la política, elaborado a partir de una comparación con su experiencia en América, lo enmarca en uno de los procesos propios de finales del siglo XIX: la

⁴² Maetzu, Ramiro de “Españoles en América” *España*, 2 de octubre de 1903, N° 13.

⁴³ Maetzu, Ramiro de “Españoles en América” *España*, 2 de octubre de 1903, N° 13.

⁴⁴ García, Ignacio: “Rubén Darío y Francisco Grandmontagne en el...” op. Cit

⁴⁵ Grandmontagne, Francisco “La primera conferencia en Bilbao”, *España*, 2 de diciembre de 1903 N° 21.

aparición en la escena pública de la figura del intelectual. El entramado de relaciones de Grandmontagne, con la generación del 98 y los miembros del campo cultural argentino, le proveyó de una red para insertar su disertación a ambos márgenes del Atlántico. Los contenidos de sus dos conferencias en Bilbao y su conferencia en Cataluña fueron discutidos con algunos de sus corresponsales, Ramiro de Maetzu, Unamuno, Galdós formaban parte de sus frecuentes intercambios epistolares. Maetzu le había aconsejado conseguir pruebas de sus declaraciones sobre la Compañía Trasatlántica⁴⁶. Cinco días después de las conferencias de Bilbao, estas, los conocimientos y facturas de fletes, aparecieron publicadas en el periódico republicano *El País*. Para ayudar a su amigo, Maetzu repartió en Madrid copias de la conferencia⁴⁷. De este modo, también ofreció una prueba de lo dicho por Grandmontagne y amplió varias veces el público receptor de las mismas. Por otro lado, la transcripción de las conferencias fue publicada en Buenos Aires, en *España*. El público se amplió una vez más. El escándalo que produjeron sus palabras se propagó más allá del debate en la prensa para llegar al parlamento español y producir un eco en Buenos Aires.

Las declaraciones de Grandmontagne tuvieron el éxito deseado por el conferenciante. En España, conmovió a la opinión pública. La prensa española reprodujo el escándalo antes que la conferencia. De acuerdo al orador, *El Imparcial* telegrafió diciendo *entre otros disparates,...que habían protestado los cónsules de España en América*⁴⁸. Este telegrama provocó la repercusión en el debate parlamentario. El 19 de noviembre, el conde Peña Ramiro declaró en el Senado español: *Esta mañana en uno de los periódicos de más circulación de Madrid he leído una noticia que en mi sentir encierra suma gravedad (...) parece que en Bilbao se ha presentado un individuo con cierto carácter oficial a dar una conferencia acerca de cuestiones comerciales, y que en lugar de desarrollar el tema anunciado, olvidándose, sin duda, por completo de cómo había sido recibido allí ha pronunciado un discurso contra España, contra los españoles y contra las instituciones del Estado...*⁴⁹ El telegrama de *El Imparcial* no había hecho referencia precisa al contenido de la conferencia pero había logrado conmover al conde Peña Ramiro. *Yo pregunto: no hay aquí una ley que prohíba, o que*

⁴⁶ Grandmontagne, Francisco: "España enardecida. (andezas, bienandezas y malandezas de un conferenciante) en *España*, 23 de enero de 1904 N° 28, Año II, Buenos Aires.

⁴⁷ Grandmontagne, Francisco: "España enardecida. (andezas, bienandezas y malandezas de un conferenciante) en *España*, 9 de febrero de 1904 N° 30, Año II, Buenos Aires.

⁴⁸ Grandmontagne, Francisco: "España enardecida. (andezas, bienandezas y malandezas de un conferenciante) en *España*, 2 de febrero de 1904 N° 29, Año II, Buenos Aires.

⁴⁹ *Diario de sesiones del Senado de España*, 19 de noviembre de 1903, página 1376.

tenga bastante fuerza para impedir que un individuo que viene a España se aproveche de su condición de extranjero para insultar a los españoles? ¿No hay ninguna ley por la que se le pueda poner en seguida en la frontera?⁵⁰ Tampoco la información sobre quien era Grandmontagne era certera aunque, como bien señala el orador, el mismo periódico había publicado a su llegada una semblanza suya a cargo de Mariano de Cavia.

Sin embargo, como lo explicó unos días después, *el conferenciante debe todo su éxito a este canard de El Imparcial...Alrededor de este telegrama se produjo una enorme agitación periodística en toda la península*⁵¹. En la Argentina, su recepción fue despareja. La expectativa de la colectividad española sobre las conferencias quedó en vilo con la llegada de las primeras repercusiones políticas. El perfil apolítico de la Asociación Patriótica Española⁵² quedaba en cuestión con la repercusión pública de las mismas y ésta consideró la posibilidad de romper el contrato con el orador. Finalmente, las transcripciones de las conferencias y la buena recepción que la segunda, celebrada en Bilbao, acarreo lograron la continuidad de su papel como representante de la Asociación⁵³. Sus disertaciones produjeron un fuerte impacto en la opinión pública española y argentina. Sin embargo su evaluación fue distinta. En el seno de la Asociación Patriótica el impacto mostró el potencial disgregador de las disputas políticas y marcó un límite a las intervenciones públicas patrocinadas por la Asociación⁵⁴. En España, en cambio, el escándalo posibilitó la repercusión política de su intervención y la difusión de su proyecto⁵⁵. En la esfera pública, como comentó orgulloso el orador, se desataron: *aclaraciones, defensas, ataques, interpelaciones al Gobierno, apoyo de los diputados republicanos, discursos en el congreso a favor del conferenciante y en contra de la Trasatlántica...*⁵⁶

Esta doble consecuencia, en España y la Argentina, señaló dos de los límites de la opinión pública en ese momento, el temor a la disgregación de la misma por la

⁵⁰ *Diario de sesiones del Senado de España*, 19 de noviembre de 1903, página 1376.

⁵¹ Grandmontagne, Francisco: “España enardecida. (andanzas, bienandanzas y malandanzas de un conferenciante) en *España*, 2 de febrero de 1904 N° 29, Año II, Buenos Aires.

⁵² Sobre el perfil apolítico de la Asociación Patriótica Española ver: Romero, Ana Leonor “La política del patriotismo. La conformación de la Asociación Patriótica Española. (1896-1898)...op. Cit.

⁵³ Para un análisis de este problema ver: Romero, Ana Leonor: “*Yo no soy feliz más siendo sincero*”:...op. Cit.

⁵⁴ Ver: “*Yo no soy feliz más siendo sincero*”:...op. Cit. ⁵⁴ Garcia, Ignacio: “Rubén Darío y Francisco Grandmontagne en el... op. Cit.

⁵⁵ Para un análisis del papel del escándalo en la prensa y política finisecular española ver: Alvarez Junco, Jose: *El emperador del Paralelo*, Alianza, Madrid, 1990.

⁵⁶ Grandmontagne, Francisco: “España enardecida. (andanzas, bienandanzas y malandanzas de un conferenciante) en *España*, 2 de febrero de 1904 N° 29, Año II, Buenos Aires.

aparición de opiniones distintas y la potencialidad de estas para movilizar políticamente. Estos límites daban cuenta de la tensión existente entre dos formas de concebir la opinión pública: una e indivisible frente a otra que aparecía fragmentada y en competencia⁵⁷. En esta propuesta, distinta a la de aquellos emigrados que lo habían comisionado tomó forma la noción de patria expresada en sus conferencias.

La noción de patria: españolización y desespañolización. Herencia y futuro.

A finales de siglo, la confrontación entre patriotismo y cosmopolitismo resumía el debate sobre un aspecto de las cargas programáticas de este término: cuáles eran los fines atribuidos a la patria-nación. Uno, de integración, que fue denominado cosmopolita por sus adversarios, proponía una articulación con una democracia entendida en términos representativos y con valores no contradictorios con los de la humanidad. El otro patriotismo, de exclusión y partidario de la homogeneidad cultural, se asociaba a una democracia sustancial o verdadera⁵⁸. Estas líneas coincidían a fin de siglo en un conjunto de prácticas con las que los distintos estados dieron forma a las naciones. Los ritos, las celebraciones, los programas educativos y las efemérides, entre otras, se convirtieron en cada caso en terrenos de disputa entre estas dos líneas patrióticas. Esta competencia involucró no sólo una forma de concebir la nación sino también distintos modos de comprender la política.

En el escenario de la carrera imperialista, el terreno para la conjunción entre ciertas nociones de patriotismo y nacionalismo se potenció. Esta polisemia estaba presente en la discusión política; distintos intelectuales buscaron estabilizar sus significados y proponer, al mismo tiempo, la opción correcta para la política y la sociedad. En España, las respuestas a la crisis política finisecular se tradujeron en el uso de la noción de patria como bálsamo reparador frente a la disgregación de la nación española. Los problemas políticos, las discusiones inútiles y las divisiones regionales creaban divisiones y debían ser postergados por el bien de la patria. Para los emigrados, en la coyuntura de la guerra de Cuba, el patriotismo también se convirtió en un valor

⁵⁷ Palti, Elias: *El tiempo de la política. El siglo XIX reconsiderado*. Siglo XIX, Buenos Aires, 2007.

⁵⁸ Bertoni, Lilia Ana: "Acerca de patriotas y cosmopolitas en el cambio de siglo" en *Entre pasados*, N° 15, Buenos Aires, 1998.

político útil frente a la potencial disgregación⁵⁹. La noción de patria es uno de los temas que posibilita entender la circulación de ideas entre España y la Argentina⁶⁰.

Las misiones académicas y los viajes culturales, como señala Andrea Pasquare, ocuparon un lugar central en la cimentación de una comunidad cultural hispanoamericana imaginada al posibilitar, a través de la circulación de metáforas, imágenes y cruces textuales, la elaboración en ambas orillas del atlántico de imaginarios distintos pero complementarios.⁶¹ A lo largo de la primera década del siglo XX el viaje americanista que promovió el regeneracionismo práctico, impulsado principalmente desde la Universidad de Oviedo y abogó por la transformación de las relaciones y por una cooperación intelectual⁶². Los actores que participaron de este diálogo encontraron otra forma de intervenir en el debate finisecular sobre la nación.

En este conjunto de viajes es posible enmarcar el de Francisco Grandmontagne. En sus disertaciones cruzó tres tópicos que, a su juicio, eran fundamentales para entender los problemas de España. Estos, el papel del Estado en la economía y la relación entre regiones y gobierno y la herencia cultural de la nación española, ponían en juego la definición misma de España como nación, sus características y su proyecto político. A su vez eran aspectos del mismo problema *La verdadera prosperidad de un pueblo debe todas las esferas de sus fuerzas creadoras, desde la labor manual al organismo político*⁶³ señalaba el orador al comenzar su primera disertación: economía política y costumbres se combinaban para definir el problema.

La preocupación por las posibilidades y límites del sistema político remitían a un tema central en el debate político finisecular: la preocupación por la definición del modelo de estado. El peso del federalismo, las críticas al régimen vigente y los distintos modos de participación ciudadana aparecen como elementos en esta disputa en la que Grandmontagne señaló uno de los principales problemas a su juicio. *El proteccionismo peninsular, ejercido según el artículo 3 de la ley de 1890, no merece los honores de una teoría económica; sólo es una forma de corrupción política*⁶⁴. El Estado no actuaba en

⁵⁹ Romero, Ana Leonor: *Curando las heridas del '98*. La reformulación del discurso patriótico como estrategia política. El caso de la Asociación Patriótica Española. En actas de XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. ISBN: 978-950-554-540-7. Tucumán, 19 al 22 de septiembre de 2007. CD.

⁶⁰ Duarte, Angel: "España en la Argentina... op. Cit.

⁶¹ Pasquare, Andrea: "Del hispanoamericanismo al Pan-hispanismo. Ideales y realidades...op. Cit.

⁶² Para un análisis del las conferencias de Grandmontagne en la redefinición del hispanismo ver García, Ignacio: "Rubén Darío y Francisco Grandmontagne en el... op. Cit. Para el papel de los viajes institucionales: Prado, Gustavo: *Rafael Altamira, el hispanoamericanismo Liberal y la evolución de la historiografía Argentina en el primer cuarto del siglo XX*. Tesis doctoral Universidad de Oviedo, 2005.

⁶³ Grandmontagne, Francisco "La primera conferencia en Bilbao", *España*, 2 de diciembre de 1903 N° 21.

⁶⁴ Ibid.

pos de los intereses de la nación sino a partir de intereses personales que digitaban la política. De este modo, el orador criticaba lo perjudicial de la protección arancelaria estatal que sobreprotegía la industria sin permitirle la competencia. Esta política sólo mantenía los monopolios⁶⁵. Para Grandmontagne el manejo de información y la infraestructura, en pos de los intereses generales, eran los dos papeles principales que el Estado debía cumplimentar para asegurar la libre competencia y reforzar la industria española.

En Barcelona, Grandmontagne enfrentó discursivamente otro de los problemas generales que, a su juicio, sufría España relacionado con la ineficacia del Estado: el regionalismo. De este modo, incorporó al problema de su administración los peligros políticos del regionalismo. Para Grandmontagne el país *no alcanzará ninguno de los fines de la vida moderna, mientras sus diversos organismos étnicos vivan en esa dispersión insurrecta que se cubre con el nombre de regionalismo, teoría sociológica y política que sólo en España ofrece el carácter de incasantes asonadas populares*⁶⁶. De este modo, se incorporaba al debate por la definición de la noción de patria y recuperaba su experiencia política en la Argentina.

La Asociación Patriótica Española, le sirvió de contra ejemplo *Allí en aquella Junta unése el catalán, el vasco, el castellano, el andaluz y el gallego fundidos en un sentimiento común, hispánico, y poniendo sobretodo otro ideal estrecho la vasta concepción de un organismo nacional robusto, dotado de unidad de acción, que sea en el orden espiritual imagen viva de un alma nueva, obtenida por proceso fusivo, y pueda, en el sentido económico llevar su progreso industrial, a donde en otras edades llevara su brazo guerrero. No adquirirá el país la fuerza que necesita mientras perdure el espíritu disolvente que le tiene en perpetua convulsión*⁶⁷. Desde esta construcción, volvió a colocar a América como ejemplo práctico para el accionar en España, y a la Asociación Patriótica en el lugar más destacado. La unidad de los intereses proveía la unidad de acción y su eficacia.

Finalmente, el tercer tópico, que daba sentido a la posibilidad de realización de los otros dos, remitía al legado atávico español que impedía el engrandecimiento de España. En la explicación sobre las características del pueblo español Grandmontagne

⁶⁵ Para un análisis del debate económico del período ver: Pan-Montojo, Juan: "El atraso económico y la regeneración" ". En Pan-Montojo (coord): Juan: *Mas se perdió en Cuba... op. Cit*

⁶⁶ Las conferencias de Grandmontagne en España. La conferencia en Barcelona." *España*, 9 de enero de 1904, N° 26.

⁶⁷ "Las conferencias de Grandmontagne en España. La conferencia en Barcelona." *España*, 9 de enero de 1904, N° 26.

se incorporaba a la discusión sobre las posibilidades de cambio en España criticando la herencia y abogando por su transformación. Su experiencia en la Argentina funcionó como referente sobre las posibilidades a futuro y el lugar de triunfo de la raza si eran liberados de las herencias atávicas.

De este modo, reflexionó sobre los temas tratados en sus novelas: la potencia de desarrollo del vasco que en la Argentina estaba libre del *misticismo ramplón*. La libertad religiosa que se gozaba en ese país era para el orador el ejemplo a seguir, aquello que posibilitaría desarrollar las virtudes de trabajo y ascenso de la raza vasca. En este punto Grandmontagne señalaba uno de los problemas que consideraba fundamental en España: la influencia de la intolerancia religiosa sobre la vida política española. El catolicismo exacerbado cimentaba las guerras regionales y no permitía tomar las disposiciones necesarias para el desarrollo de España. América era un ejemplo de como solucionar el más grave de los problemas españoles: las tensiones y ataduras que no permitían que los conflictos se desarrollaran hasta encontrar soluciones. *Pero lo que más se ha combatido, hasta lograr su completo desalojo, ha sido la intolerancia, esa religiosidad fetiquista y gitana, ignorante del contenido cordial del Evangelio. A esta labor de tolerancia y libertad espiritual se han consagrado en América todos los hombres cultos*⁶⁸. Francisco Grandmontagne se oponía a quienes proponían la vuelta a las raíces española, al mostrar que la *desespañolización* de América propiciaba el surgimiento de las virtudes cívicas.

De este modo, critica de base la noción de madre patria e invierte su significado. *Madre! ¡hijas! ¡confraternidades hispanoamericanas! Todos estos conceptos hueros, de romanticismo trasnochado y pueril, no tienen vida más que en los Orfeones y en los Ateneos de España.*⁶⁹

La noción de patria con la que Grandmontagne articuló en sus conferencias recuperaba los tópicos presentes en el debate intelectual finisecular. Por un lado, su proyecto político de retomar las libertades de participación e intervención; por otro lado el funcionamiento y administración del Estado. En esta noción, la patria pan hispánica de los emigrados se volvía el ejemplo para la fuerza política y de proyección mundial de España. Sin embargo, mientras que para la Asociación Patriótica el peligro del conflicto político era lo que amenazaba la disgregación, junto con las diferencias regionales, Grandmontagne coloca el acento del peligro en estas últimas. Propone así una noción de

⁶⁸ Grandmontagne, Francisco “La primera conferencia en Bilbao”, *España*, 2 de diciembre de 1903 N° 21

⁶⁹ Grandmontagne, Francisco “La primera conferencia en Bilbao”, *España*, 2 de diciembre de 1903 N° 21.

patria en la cual la intervención en la esfera pública es un valor que debe ser resguardado, conjuntamente con las libertades institucionales, la educación y la religión. Este modelo de Estado fuerte en lo administrativo, con capacidad de asegurar las libertades de acción estaba en el eje de la propuesta.

Conclusiones

El éxito de los vascos en la Argentina le permitió a Grandmontagne reflexionar sobre las posibilidades de desarrollo de la inmigración. ¿Qué características de esa raza y de ese país potenciaban la prosperidad para ellos? El ejercicio de comparar las características de ambas sociedades le permitió proponer un discurso sobre la confraternidad hispano argentina desde otra perspectiva. A diferencia de quienes proponían que España fuera un ejemplo para América, el orador propuso la situación inversa. El viaje de retorno a España fue la posibilidad de poner en debate esta postura. Sus relaciones en el entramado político y cultural argentino así como con los miembros de la denominada generación del 98 permitieron que su voz tuviera repercusión. Su viaje, el de un intelectual que retornaba a su hogar, era también el de un periodista que evaluaba la crisis española. Este viaje se insertó así en el conjunto de intercambios y diálogos que a finales del siglo XIX afianzaron la conformación de un terreno cultural compartido. En este entramado cobraron fuerza la repercusión pública de sus conferencias.

Las disertaciones de Grandmontagne tuvieron un doble propósito, el encargado por la Asociación Patriótica Española, difundir los problemas de las relaciones comerciales entre España y la Argentina y el del orador, atacar los problemas que a su juicio aquejaban el alma española. Esta tensión se hizo presente tanto en el contenido de su discurso como en su repercusión. El escándalo fue a finales de siglo, como ha señalado Alvarez Junco, un modo de establecer temas en la esfera pública y a la vez un mecanismo de movilización política; pero a la vez era un factor de disgregación. Mientras que la Asociación Patriótica consideraba a las disputas políticas y el escándalo, al igual que al regionalismo, como factores de disgregación y preferían sostener un discurso de menor impacto disruptivo; Grandmontagne criticaba la dispersión regional expectante del escándalo político. Este modo de pensar el efecto que pudieran generar sus palabras en la opinión pública da cuenta de la tensión existente en

la concepción de la misma, como una e indivisible o aquella que reúne las distintas posturas en competencia⁷⁰.

La propuesta de patria que elaboró Grandmontagne a partir de sus experiencias en la Argentina tampoco era similar a la de los emigrados que le encomendaron la misión. En su intervención sostenía una noción de patria programática que se separaba del retorno a las raíces y cultura españolas para proponer un cambio en la organización política. El orador llamó la atención sobre las funciones del Estado y su papel como resguardo de las libertades, de comercio, educación y religión. Su propuesta alentaba el ejemplo americano, aquel que había logrado despegarse de las herencias obstructoras del desarrollo de las virtudes y costumbres. De este modo, proponía una noción de patria unificada pero no como bálsamo sino como unidad política capaz de reunir los distintos intereses. Si bien, sus conferencias sólo consiguieron alterar la opinión pública; estas intervinieron en la disputa sobre la noción de patria finisecular, con los emigrados españoles, el público argentino y el español.

⁷⁰ Palti, Elias: *El tiempo de la política...op. Cit.*